

:Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 103: Viejos accesorios, nuevas formas de jugar.

Como dijo Rossweisse, los niños se portaron muy bien y se llevaron muy bien con Vida y Cecilia.

Pero mientras hablaban, Xiao Guang de repente se dio cuenta de que faltaban dos personas del 'Simposio de Melkerville'.

La niña de cabello rosado miró a su alrededor pero no pudo ver a las dos personas, así que preguntó:

¿A dónde fueron papá y mamá?

Los demás también miraron a su alrededor, pero tampoco vieron a Leon y Rossweisse.



"Oh, estaban charlando aquí hace un momento, ¿cómo es que desaparecieron en un abrir y cerrar de ojos?" Cecilia abrazó a Xiaoguang y la dejó sentarse en su regazo. Estaba tan ocupada acariciando a su nieta que ni siquiera se dio cuenta de que su hija y su yerno se habían ido.

Al ver esto, los ojos de Mu En se iluminaron.

"Ahora que mamá y papá han desaparecido, ¿podemos realizar un ritual de invocación?"

Isa se detuvo rápidamente.

—No, no, deberían estar todavía en casa, pero... tenían algo que hacer y se fueron temprano, así que no tuvieron tiempo de avisarnos.

**Muse parpadeó sin comprender. "¿Pasa algo? ¿Qué pasa, tía?"
"este....."**

Isa se rascó la frente torpemente.

"Probablemente volverá a tratar sobre el origen de la vida y el nacimiento del universo... ¡Jaja!"

.....

.....

"Sabía que esta noche sería la misma rutina de siempre en cuanto vi esta máscara para los ojos".

Sobre la suave y sensual cama, sólo había un antifaz de encaje negro.

Normalmente iría vestido de enfermera o de monja, y si Leon se porta bien, incluso podría ir vestido de conejita.

Pero esta noche sólo había un parche en el ojo, lo que dice dos cosas:

Primero, como dijo León, es el mismo truco de siempre, nada nuevo;

En segundo lugar, no sólo es lo mismo de siempre, sino que además carece de elementos de juego de rol.

La Reina se cruzó de brazos, con una sonrisa en sus labios, sus ojos plateados fijos en la sencilla máscara de encaje, y habló tranquilamente.

"¿Crees que te saqué de la fiesta sólo para ponerte una máscara para los ojos?"

Al oír esto, León arqueó una ceja. "¿Su Majestad tiene alguna idea nueva?"

"ciertamente."

"Soy todo oídos, Su Majestad."

Rossweisse se inclinó hacia delante, sosteniendo la venda de encaje entre las yemas de los dedos, y luego dijo lentamente:

Esta venda es opaca. Uno de nosotros se la pone, y luego el otro señala una parte de su cuerpo y pregunta: "¿Nos besamos?". La persona con la venda solo puede responder "sí" o "no".



Después de explicar brevemente el juego, Rossweisse levantó su hermosa barbilla hacia Leon.

A ver si el que lleva la venda no se aguanta primero, o el que no la lleva. Entonces, ¿te atreves a jugar?

¡Guau!

¡Es realmente una versión completamente nueva!

El general Lai aceptó el desafío con determinación: "¿De qué hay que tener miedo? ¿De quién es el turno, el tuyo o el mío?".

"Por supuesto que es para que lo usen los hombres, ¿esperas que yo lo use?"

-No, no, no. Creo que te queda mejor a ti.

"Creo que a ti te queda aún mejor."



Antes de que el nuevo juego comenzara oficialmente, la pareja ya estaba compitiendo entre sí nuevamente.

Después de algunas discusiones, la pareja decidió utilizar el método más primitivo para decidir quién usaría la venda en los ojos.

¡Piedra, papel o tijera!

"Ja, gané, Rossweisse, úsallo apropiadamente".

La Reina lo miró con cierto resentimiento. «Bien, me lo pondré entonces. Pero no me aplastes mientras nos besamos».

"No te preocupes, definitivamente perderás el control antes que yo, Madre Dragón".

Rossweisse emitió un suave zumbido y luego se sentó en la gran cama como un pato, con su larga cola plateada extendida detrás de ella, sus delgadas y hermosas piernas sosteniendo el dobladillo de su camisón y el patrón de dragón sin iluminación adornando silenciosamente sus pechos llenos.

Se puso la máscara de encaje y dijo: "Vamos".

León estaba listo y se sentó frente a Rossweisse. Primero movió la mano frente a la venda para asegurarse de que estuviera completamente opaca antes de sentirse aliviado.

Después de todo, esta madre dragón es astuta y traicionera; ¿cómo puede uno no tener cuidado?

"¿Ya terminaste?" instó Rossweisse.

"No te apresures. Déjame ver... mira, ¿se puede besar?"

León señaló la pequeña nariz de Rossweisse.

Como tenía los ojos completamente vendados, Rossweasse no tenía idea de hacia dónde señalaría Leon.

Si son algunas partes "normales", está bien; pero si son algunas partes extrañas...

No es que sea imposible, pero quizá resulte demasiado estimulante.

Eso es lo que hace que este juego sea tan divertido: nunca sabes hacia dónde apuntará tu amante.

Pero no puedes seguir eligiendo no besar, de lo contrario perderás por completo el significado del coqueteo y la ternura.

Después de una breve vacilación, Rossweisse asintió y dijo en voz baja:

"relativo."

Dado que es la primera vez que elige un lugar, probablemente no elegiría nada inusual.

Después de una breve espera, sentí una sensación cálida en la punta de la nariz.

Tal como ella esperaba.

"¿Y aquí? ¿Nos besamos?"

"No íntimo."

Esta vez, la respuesta de Rossweasse fue mucho más decisiva.



Después de todo, elegir una parte tan normal como la punta de la nariz la primera vez podría ser solo una cortina de humo de este sinvergüenza; podría simplemente optar por lo "duro" la segunda vez.

"¿De verdad no vas a besarte?"

El tono de León estaba lleno de significado persuasivo y alentador.

Rossweasse inconscientemente agarró el dobladillo de su falda, dudó por un momento, luego apretó los dientes y dijo:

"Cariño, me gustaría ver lo atrevida que eres realmente."

Tras decir esto, la Reina hizo todos los preparativos necesarios. Respiró hondo y esperó en silencio a que llegara el beso.



Aunque le preocupaba que el sinvergüenza pudiera hacer algo "despiadado", Rossweasse esperaba secretamente poder romper la "norma".

Las contradicciones también son parte del encanto de este juego de coqueteo.

A pesar de los mejores esfuerzos de Rossweasse, Leon finalmente sólo la besó en la mejilla.

Ella suspiró suavemente y luego escuchó a León preguntar:

"¿Qué? ¿Decepcionado?"

Incluso a través de la venda en los ojos, Rossweasse podía notar por ese tono engreído que el sinvergüenza era un verdadero idiota.

"Ja, sólo te atreves a besar la nariz y la cara, no creo que seas nada especial."

"No estás feliz si nos besamos en otros lugares".

"¿Te atreves a hacer eso?"

"Entonces, ¿nos besamos?"

"....."

¿Donde será esta vez?

¿Siguen siendo esos lugares insignificantes como la nariz y las mejillas?

aún.....

Rossweasse se mordió ligeramente el labio inferior y, después de un breve momento de vacilación, dijo:

"relativo."

"¿Siguen besándose?"

León dijo divertido: "Si besaras este lugar, al menos dos de tus tres tatuajes de dragón probablemente se iluminarían".

—No intentes asustarme, Leon. A menos que hagas trampa y cambies la ubicación a último momento, no sentiré nada de lo que estás señalando ahora mismo.



No me arrepentiré de mi palabra, Rossweasse. Ya que te has decidido, te concederé tu deseo.

Habiendo aprendido la lección de las dos veces anteriores, Rossweasse no caería nuevamente en sus trucos.

"Mmm..."

Esta vez fueron sus labios suaves y ligeramente fríos.

A diferencia de los dos besos fugaces anteriores, esta vez León besó durante mucho tiempo.

Por supuesto, Rossweasse no se negó.

Al llevar una venda de encaje en los ojos, su visión quedó completamente privada, pero esto también hizo que su sentido del tacto fuera más agudo.

La sensación de sus labios entrelazados era embriagadora.

De repente, una sensación cálida vino de mi pecho.

Es de suponer que el patrón del dragón ha reaccionado.

Ese sinvergüenza tenía razón.

Unos minutos después, el calor de sus labios se desvaneció y Rossweisse se inclinó hacia delante, aparentemente todavía queriendo más.

Sin embargo, por orgullo, no podía pedir directamente "unos besos más", de lo contrario León definitivamente se aprovecharía de ella.

"A continuación, aquí, ¿nos besamos?"

Y esta vez...¿dónde será?

Traducido por:

○○○○ – RexScan

